



## **La voz de Damaris**

Ganadora del 3º premio en el I Concurso Literario Fundación Bolskan

© 2008. Juana María Malia Pérez

© 2008. Eolo Dreams S.L.U.

Portada: Iván Margo

Publica y edita: Eolo Dreams S.L.U.

ISBN: 978-84-936276-3-8

Web: [www.casaeolo.com](http://www.casaeolo.com)

e-mail: [info@casaeolo.com](mailto:info@casaeolo.com)

Reservados todos los derechos.

Se autoriza la difusión y reproducción de esta obra, siempre que se respete íntegramente su contenido y se citen expresamente el autor, la editorial y la fuente donde se puede descargar ([www.casaeolo.com](http://www.casaeolo.com))

### **Con nombre de mujer**

Se adornaron de ternura  
se vistieron de acentos  
se cortejaron las palabras  
y las voces de los versos.

Lucha, huellas, siembra  
bordando nombres,  
en la escuela de la vida  
tan llena de misterios.

En la geografía del tiempo  
pintaba paisajes la mar,  
cantaba la Luna  
herida de soledad.

La larga cabellera de las lágrimas  
recorrió sus cuerpos,  
dando vida,  
dando nombre,  
a la historia milenaria  
donde habitaron los sueños.

### **La voz del verso**

Clamando va, la voz del verso  
con trompetas de júbilo  
a lomos de la metáfora  
con la fuerza del soneto.

Como caballos de crines blancas  
tan veloces como el viento.

¡Mirad los quijotes del Universo!  
¡las amadas dulcineas!  
¡y los fieles escuderos!.

Por los confines del mundo  
todas las voces se unen  
derribando la mentira,  
como fábula gigante  
entre molinos de viento.

¡Mirad a los sabios!  
a los entendidos del mundo...  
a los que cosechan y siembran  
a los que luchan...  
a los sin tierra...  
Pero sólo el aire lo sabe  
sólo el aire  
llevando el susurro.

Que la música del verso truene  
y simiente nueva lleve.  
Que los peces se multipliquen  
y los panes no escaseen  
y que brotes de amor y ternura  
recorran la madre Tierra.

Como célula viviente  
recorran la dorada estirpe  
como canto de libertad  
y sean como células vivientes.

Y que nos presten las alas de la palabra  
como estrellas que alumbren  
como cielo manso que nos bese  
y que nunca se agote el canto  
ni el río del amor se seque.

Que la voz del verso sea  
como cauce entre los pueblos  
y sus gentes,  
y que habite  
en el gran océano del tiempo  
Desde hoy, y para siempre.

### **Senda involuta**

Senda involuta  
en el confín del tiempo.  
¡Despertad ahora!  
y no dormir esclava  
de vuestro propio silencio.

Traed calor de hogar  
mariposas al corazón,  
dorados besos.

Meced las musas  
de los jardines del verso.  
Recostaos en mi pluma,  
de sólidos acentos.  
Habitad en la cámara  
de los dulces secretos.

Y den a luz  
en medio de músicas,  
la sinfonía de los pensamientos.

**A ti mujer**

Ni tu dulce seno,  
ni tu pulido rostro,  
ni tu piel, ni tu cuerpo,  
ni la tristeza de tu mirada,  
ni el verde de tus ojos,  
ni el iris de tu retina,  
ni la música entre violetas,  
ni la lluvia cantarina,  
ni del aire los susurros,  
ni de la rosa la espina,  
ni de la miel el dulzor,  
ni de la belleza del alhelí  
que el insecto liba,  
ni el verdor de los prados  
en primavera,  
ni el dulce sonar  
de un latido,  
ni el estruendo,  
ni el clamor,  
ni tu alada ternura  
envuelta en aromas,  
ni tu pecho de junco estremecido,  
ni el dolor de tu almohada,  
ni el sueño de mil noches,

ni toda la lucha diaria,  
podrían, mujer,  
definirte enteramente...  
“Aún, faltarían palabras...”

## **El don**

El don de la palabra que me prestan

no tiene celos

ni envidia.

No le gusta envanecerse

no tiene raza

no hace excepción

de personas.

No tiene color,

tan solo tiene alas.

Es el canto libre.

Que une,

que surca.

Es la fuerza

de muchas voces

en una sola voz...

Es como el mar...

Tan inmenso

que no se puede contener...

Es como el cielo, que se crece

y a toda la creación se extiende.

Que todo se funda  
Que todo se abrace  
en el río del corazón.

Que toda barrera se diluya  
que todo muro se rompa  
que quede sólo la palabra.

Sólo la palabra  
sólo el verso  
el verso libre...  
Y todos y todas  
a una sola voz...

**A Carmen Calderón**

Desnudó su alma  
como volcán de amor.

Desafió al desierto  
con los ríos de su voz.

Oyó el latido del oprimido  
que hasta sus huesos caló.

Gritó paz y libertad  
que en su verso transmitió.

En Mahimuna y Mohamed,  
su corazón de madre, derramó,  
como lluvia fértil,  
que el invierno abonó.

Entre versos y risas  
aquel día de marzo,  
el lenguaje de su alma  
mi alma entendió.

Sobraron etiquetas  
y vanidades.  
Sencillamente poetas,  
por oficio y vocación.

Y nuestros versos, viajeros,  
fraternos, amigos,  
surcaron el aire.

Estrechando lazos  
construyendo mensajes,  
a los pueblos y a sus gentes.

Y se abrazaron unidos,  
en una sola voz.

### La maestra

Jugaba con los niños,  
los amaba de corazón,  
los enseñaba y corregía  
con disciplina y amor.  
Entre risas y juegos,  
de canción en canción,  
a veces de pueblo en pueblo,  
ser maestra,  
ésa era su profesión.  
Enseñar al que no sabe,  
dibujar un corazón  
poner alas a los sueños,  
fantasía e ilusión.  
La maestra rodeada  
de niños sonrío  
y mira al cielo...  
¡Magnífico día, niños!,  
¡hoy luce el sol!.

A mis compañeras y compañeros  
que conocen el arte de enseñar

---

### **En las soledades de mi voz**

Se mudó el invierno  
con su escarchado corazón;

furtivo sueño  
escapado como lluvia,  
clandestina mirada,  
compatriota en el dolor.

Torpe jinete rebelde,  
tu corazón tal vez...  
tal vez, mi corazón.

Se abrió el llanto  
como río.

Se abrió el surco  
como muro.

Se abrió el desierto  
en las soledades de mi voz.

Imaginé la aurora,  
en clamores y júbilo  
volando libre como alondra  
y aspiré el beso de la vida.

Se abrió el camino  
para vivir el fruto del deseo,  
y el dulce tronar  
de la flor de mi canción.

### **Jardín interior**

Cuántos versos aún no han brotado  
de mi jardín interior.

Como mariposas revolotean,  
y me libarán como flor.

Sé que viven,  
navegan,  
corretean por mi alma,  
fecundan mi corazón.

Hoy me regalan  
una violeta de sueños;  
mañana, roja seda de ilusión  
y será la orquídea  
del pensamiento,  
como preciada flor.

### **Prefiero**

Prefiero:

la sencillez a la vanidad.

Prefiero:

a los amigos, aunque sepa  
que existen enemigos,  
la injusticia y la falsedad.

Prefiero:

que la gente no se venda,  
ni sus ideales cambien,  
porque eso no les honra,  
ni los hace generosos,  
ni son libres de verdad.

Prefiero:

el amor y no el desamor.

Prefiero:

un hecho, mejor que mil palabras.

Y aquí lo dejo, en puntos suspensivos

para terminar.

Prefiero...

ite lo puedes imaginar!...

### **El amor de una mujer**

Enciéndeme amor,

pájaro tierno.

Socórreme del tedio y la tristeza

que mis labios te sientan,

hazme de tus besos amante.

No temas

ni sufras en la noche.

Tócame con tus ojos,

y que te arda la mirada.

Viejo y tierno amigo,

hemos pasado

tanto tiempo juntos

que anidas en mi pecho

y te poseo por entero

porque eres amor

enteramente mío.

### **Y colorín colorado**

Y no pienso decir  
como el final del cuento,  
y colorín colorado...

Y no me rendiré,  
ni venderé mis sueños,  
“por tres durillos de cuarto”.

Queda mucho por hacer,  
mucho por emprender.

- Esta mujer no ha terminado -

¡Soy luchadora!,

¡ya ves!,

aunque me sangren las manos.

¡Ayúdame tú también!

¡Juntas podremos lograrlo!

Llega el nuevo amanecer,  
saludando a las hijas del legado.

Corazones vigorosos,

con coraje, con valor,

que de la lucha brotó.

¡Mucho más, de cuanto había soñado!...

## **Y aún nos queda el amor**

Aún hay Sol y vida  
y seguirá la primavera  
los lirios enamorados  
la flor, la mariposa, el néctar.

Aún habrá nubes  
y días grises  
para que el otoño no muera.

El invierno blanquecino

todo nevado,

calentará el hogar

de nuevas experiencias

y viviremos amor,

y lucharemos como fieras

para que el enemigo

no nos robe lo ganado.

Es duro luchar contra los golpes

pero aquello que creímos

nadie ha podido robarlo.

Y aún nos queda el amor.

## El corazón de una mujer

Bogaba mi corazón  
y entre lágrimas de sal  
que a borbotones salían  
se derramaba el desencanto.

Noche a noche, día a día.

Sólo un poco y todo será igual.

Puede que el corazón de una mujer,  
se rinda y quiera abandonar.

Recordar la niñez,  
un columpio de cristal,  
aquellos cuentos de hadas,  
ser princesa,  
que rescatan  
del torreón de la soledad.

Y crecer entre los gozos adolescentes,  
con las alas prestadas de los sueños.

El corazón de una mujer  
siempre aprendiendo  
y como parte de la promesa de la vida  
el amor desgranándose a raudales.

## **La red**

La red del corazón

vacía no se quedó.

Fue echada

en la playa del amor.

Tu barca estaba buscando

y por la misma playa iba yo.

Buscando las mismas huellas

mi corazón te encontró.

### **A la mar**

A la mar, a la mar  
echad los pétalos sedientos.

A la mar,  
que como perlas preciadas  
su semilla crecerá.

A la mar, a la mar  
que la Luna mojada,  
será la niña bien amada  
con volantes de plata y sal.

A la mar, a la mar  
que se pueda oír el canto  
de los arrecifes de coral.

Montañas crecieron a golpes,  
lluvia sumergida  
sobre el zócalo marino  
como alfombra vespertina  
mirada de espuma y sal.

Despertó en colores la mañana  
y miró a los peces trillar.

A la mar, a la mar.

Bordaron las algas marinas

manto de perlas,

plata y coral.

A la mar, a la mar.

Echadle perlas al mar...

### **Luz de amor**

Mis sueños de Julieta enamorada,  
mis besos de mujer que te emocionan  
que brotan como corrientes de agua.

Y sigo siendo la niña que acaricia,  
y la mujer que se abraza  
a tu cuello, en la mañana.

Y tropiezan nuestros ojos  
en una azul mirada,  
como eterna.

Y sueño en tus rodillas,  
y hago versos...

Y aunque el tiempo pasa...  
no pasa el amor...  
ni los "te quiero"...

Y me regalas la rosa de tu vida  
y lo dulce de tus ojos  
cuando miran...

El viento sopla y nos escucha...  
su sonido es como la música  
que de palabras no necesitara  
porque se siente...  
en el océano del corazón,  
se hace latido.

Y el alma tiene alas,

vuela libre...

majestuosa...

A la luz del amor

que no se apaga.

## No

No es el Sol,  
el que nos alumbra.  
Somos nosotros  
los que a veces  
cabalgamos en oscuridad.  
Se desvanece el deseo  
se aprende a olvidar.  
El roce de la desilusión  
el arma blanca que te araña,  
la rota pasión que te destruye.  
El viaje a la desesperanza,  
la lucha sin retorno.  
No es desamor el que te araña,  
ni es soledad la que te acompaña.  
Son tus viejos pensamientos,  
que te hieren.  
Las viejas batallas  
que no ganamos.  
La raída pena  
que susurra en las entrañas.  
La genocida tristeza que no acaba.  
No, no es nadie quien te daña.  
Eres tú,  
es tu propia tormenta

que no cesa.

Es tu vida envuelta en tempestades.

Pero es tiempo de que gobiernes tu barca.

El viento amaina,

el día está propicio.

Es tiempo de volver a puerto.

Y que el timón de tu vida

se vista de esperanza.

**Soneto a una mujer  
por el pasaje de la vida**

La vida, pasaje inesperado,  
a veces aguarda la sorpresa,  
y entre las sombras del camino  
las espinas de un dolor que ahoga.

El alma como suave terciopelo  
es manantial sonoro en el que anida  
y flor de amor el sentimiento  
que dulcemente sanará la herida.

Olvidaré la huella del destino,  
el pasado es sólo recuerdo.

Grandiosa felicidad poseo.

Hoy es el presente en el que vivo.  
Aprender a gozar en todo tiempo,  
Creer, seguir... la vida va fluyendo.

## La niña mujer

Cuando se hizo mujer  
quiso seguir siendo niña.

No se reconoció en su nuevo vestido.

No era tan sabia,  
tenía que aprender.

Llevaba una almohada de ilusión,  
la acariciaban los sueños.

Quería alcanzar la Luna,  
robar una estrella,  
apurar el tiempo.

Quiso seguir siendo niña.

Aún era pronto.

No se reconoció como mujer,  
no había aprendido a serlo.

Hasta que un día todas las  
piezas del puzzle encajan  
y comienza la madurez.

Luego un breve paseo por el tiempo te lleva  
a la niñez, la dulce niñez tan añorada  
y vuelves a pasear en el columpio del colegio.

Donde los días se mecían  
al abrigo de la ilusión  
a la luz, de ser...

Y recuerdas tus zapatitos rojos,

tu nariz pegada al cristal  
con tus sueños de papel.  
Y te envuelve la nostalgia  
y encuentras que el tiempo  
nos recorre tan deprisa  
que el salto se hace veloz.  
Y casi sin darte cuenta  
pasas... de niña a mujer.

**Soneto amante**

Beber en el latido de tu pecho,  
deleitarse la piel estremecida,  
olor fecundo esparciendo el aroma,  
y en el bosque sonoro de aquel beso  
tu corazón y el mío hecho latido.  
Ritos de amor, aire que se derrama  
al alba rociada y cristalina.  
Enferma de amor por amarte tanto.  
sábana de seda, rojas ascuas  
el lecho entre miradas se serena.  
En tu tierno corazón fui prendida  
dos almas al unísono gemelas,  
eterna sinfonía de candela.  
Y amarte es vivir agradecida.

**El verso triste**

Entre tanta lágrima triste,  
entre tanto triste pensamiento,  
fue la danza triste del verso,  
la que lloró de dolor...

Porque tú le abriste paso a la derrota,  
y sintió tus pies descalzos,  
el frío abandono  
como flor de desamor.

Se apagó la llama encendida,  
se esfumó de tu regazo  
aquel brote de ilusión.

Y el triste verso  
como otoño desgarrado,  
a solas y olvidado,  
pobre y desnudo se volvió.

Y ahora solo es...  
Entre millones de palabras  
Solo es...  
Un verso triste.

### **Ruta de amor**

En la ruta del amor  
Aquel día nos paseamos.  
Sobre el acantilado desnudo  
nuestros nombres sonaron.

Música de gaviotas  
que volaron al pasar.  
Dibujaron las nubes  
promesas de eternidad.

Fuimos gigantes enamorados  
presos del latido del amor.  
Sobre el trono cristalino  
de las olas  
sello tuvo nuestra unión.

Fuimos convergentes y enlazados.  
El universo nos miró.

### **Emblanquecida como Luna**

Allí te daré mis manos bailarinas,  
al alba soñolienta y cristalina.

¡Yo hermosa como estrella de tu reino!

“Emblanquecida como luna”

Luminosa y diáfana,  
floreceda de amor.

Suavemente paseando en tu mirada  
y moldeada de tu hechura infinita.

Y blanca como paloma  
y libre como la espuma.

Te llamo,  
ven en este instante  
y sentiré tu lazo  
sin ser prisionera,  
y tu rostro amado,  
de cerca acariciado.

## **Palabras**

Palabras.

Estreno palabras,

nuevas,

sonoras,

melodiosas

que hablan...

Palabras multicolores,

son palabras

blancas,

negras,

amarillas,

cobrizas

malayas,

aceitunadas.

Son rojas

y rosas.

No se marchitan,

palabras que crecen

y se expanden.

Palabras que mueven

montañas de ilusiones,

trozos de esperanza.

Se viste de príncipe el verso,

se desgrana...

Hasta tocar un poro,  
una fibra,  
un rincón del corazón.  
Un sentimiento del alma.

## **El perfume del amor**

Tus brazos son  
largos y extensos  
como puentes  
generosos que se cruzan.

Tus ojos me recuerdan  
a los mares del sur  
claros y transparentes.

Tu piel como flor de alheña.  
Las hojas de tu alma  
como agua que fluía.

Perfume de amor  
en tu corazón latía.  
Y el viento celeste  
suave te decía:

“Duérmete en el latido de mi pecho,  
en la flor de mi costado.

Y que mis manos derramen  
el perfume de la entrega  
como trigo dorado.

Y los colores de las vides

como pétalos iluminados.

Déjame el perfume de tu amor.

Te ofreceré mi voz.

Resguardaré mi corazón

siempre en el tuyo.

Seré como dulce gacela  
que busca a su cachorro,  
o como grulla  
en su cortejo enamorado.

Amo tu voz que me susurra  
sin loca impaciencia.  
y el beso de tu tierra  
en mis raíces,  
como la savia del sol  
que estremecida me acaricia”.

Y eres perfume de amor  
que mi vida fructifica.

**María**

Por la calle Nardo te vi;  
te saludé al pasar  
ajena a tu drama íntimo,  
a tus días de soledad.

María:

a tu guerra íntima  
le habría hecho falta  
la palabra,  
la simple confidencia,  
la denuncia.

Porque algún día  
la justicia triunfará...

Vi la policía  
con cuerpo herido,  
entre sirenas y luces  
te llevaron a un hospital,  
lejos de tu casa,  
lejos de tus niños,  
lejos de tu hogar.

María:

Que ojos asesinos y de acero  
te acecharon para buscar tu mal.

### Hay arrugas y surcos

Cuando el corazón está herido

hay arrugas y surcos.

Se puede respirar hiel

en vez de aire.

El tedio gris del desamor,

pulmón de acero que corroe.

¿Quién podrá

borrar de un plumazo

lo vivido,

lo amado,

o lo que sin querer

ha sobrevenido?.

¿Quién podrá

derribar lo construido?.

Dejé un jardín de flores

deshojadas, marchitas, apaleadas.

Olvidé aquel invierno desolado,

brutal e inesperado.

Brotó la flor y se vistió de sueños,

y el corazón parió de amor

en roja corola.

## La prueba

Era como la más alocada transeúnte.

Como la poda de un triste jardín,  
como el barro duro y rebelde.

Y la lección de la vida al descubierto.

La paga del error pasó factura.

Y en el banco de la hipocresía cotidiana

alguien susurra a tus espaldas,

y oyes que te llaman presumida,

y que te mueves con andares de princesa,

¡no importa lo que digan!

Eres quien eres

y no lo que ellos quieran.

Y lo que Dios te da, nadie lo quita,

y lo que te regala es para siempre,

y no te conviertes en deudora.

Pasa el tiempo y vuelve la ilusión

porque Él siempre permaneció

en el hogar de tu alma.

Susurró a lo profundo

del corazón la palabra viva.

Y tu oído oyó la voz que te decía  
“con amor eterno te he amado  
y tú eres mía”.

## El olvido

Ebria de desencanto

cruzó la acera.

Con falda de volantes  
con encajes verdes, de primavera.

Pálido su amante la miraba,  
como los ojos amargos de la duda.

Y su vientre de luna,  
como ignorado.

Febril pasión vencida.

Triste recuerdo.

La noche rota  
como un leve punto olvidado  
en la energía gravitatoria.

Y el pájaro gris del olvido  
como fósil petrificado,  
devolviendo la dureza  
del nudo del pasado.

Astuto y voraz el desengaño.

Como duro silencio,  
como cuerda linchada

en los moratones del tiempo.

Ya nada es...

Toca con su cítara  
y retiñe un sonido leve  
que efímero se pierde.

Ya nada es...

Y surca la sombra,  
de un viejo milenario  
que dice llamarse olvido...

## Memorias del pasado

Como un tiovivo dando vueltas.

Como la niña triste de una feria.

Como amanecer dormido y roto.

A modo de fotograma

me persiguen los recuerdos,

se pasean por mi mente

sensaciones que torpedean mi mente

y me arañan de dolor y desencanto.

Vuelve el pasado...

y cada paso me digo

¡basta ya!

Son sólo eso,

memorias de todo cuanto se ha esfumado,

flor marchita, deshojada.

Fruto no maduro...

“Vivir el presente es tan hermoso”.

El día a día que renace

es el más valioso de todos los regalos.

Mi rosa interior ha crecido,

soy más fuerte ahora.

Después de haber sufrido,

después de haber amado,

después de haber peleado

en la batalla de la vida.

He tomado refuerzos,  
vitaminas de paciencia.  
Alguna ayuda incondicional.  
Y he vuelto a ser  
la mujer que había soñado.  
Y solo ha quedado una porción infiel  
pequeña,  
ínfima,  
memorias del pasado.

### Desde la ventana

Desde la ventana podía soñar  
pero ella no veía el mundo externo,  
ni lo visible.

Estaba aislada,  
encerrada en su propia tormenta.  
Con los años había aprendido a sobrevivir.

Ella miraba el escaparate de la vida  
pero sabía de sus limitaciones.

En la pulcra vitrina de cristal observó  
aquellos zapatos de última moda,  
con aquellos tacones de aguja.

Pero eran para otras,  
ella no podía calzarlos,  
ni habitar en otro vestido.

Ella no podría correr como gacela.

Ni escalar el Himalaya.

Pero aquella ventana  
era la vida.

Donde los sueños entraban

y brotaba la luz

del Sol a borbotones.

Ella no entendía por qué extraña coincidencia

cuando penetraba aquella ráfaga de luz

se sentía tan perfecta,

tan plena, tan llena de gracia y de alegría

que hasta olvidaba su vieja condición,

su rota anatomía.

Y bailaba...

en sueños bailaba...

al son de una melodía

que hablaba de amor.

Y fue entonces,

cuando se sintió viva.

La más viva de todas

las mujeres.

### **Lluvia triste**

Esta lluvia triste  
que va rozando...  
que va calando...  
que rompe el atardecer  
con sus cálidos destellos,  
de tronos dorados,  
de rosas y amarillos,  
de siluetas anaranjadas...

Y un humo gris  
lo envuelve todo.  
Y solo el cántico de la lluvia  
se oye...

Y unos pasos se diluyen,  
unas retinas fijas  
en paraísos virtuales.

Mientras una niña triste  
llora en silencio.  
Triste, como la lluvia triste.

**a Marian**

**Flor de olvido**

Como flor de olvido  
de mi vida te eché.

No pudo ser...

Hoy ya no existes  
y yo ya no soy  
la mujer de ayer.

Tal vez fue casual  
tal vez fuiste tú  
tal vez fui yo.

A veces el ser humano  
no sabe por qué...  
y es que todo es,  
y no es...

Y hoy no es ayer...

Una fina lluvia cae...  
me cala,  
moja mi piel.

El cielo gris...

El arco iris  
volverá a aparecer...

Un pensamiento  
surca mi mente.

¡Miro!,  
y es como si viera  
mi corazón  
¡qué fuerte es!

**Palabras a Chalón**

Ella me contó...  
su corazón al desnudo,  
su alma de desvelo,  
aquella marchita ilusión.

Regó con llanto su cama  
en la madrugada, baño de lágrimas,  
su blanca almohada.

Y le surcó la melancolía  
aquel día de enero  
que gris se volvió.

La rompió el desencanto,  
la herida del desamor  
posó en su hombro...

Ella me contó...  
y sus palabras me retumbaron  
¿tendría razón?

Quise transmitirle  
un fulgor de esperanza  
a modo de oración.

Pero mi voz ya no escuchaba.

Sólo su voz,  
aquella voz herida.

Aquella mirada dura,  
la flor del desencanto  
su corazón apuró.

Y aquella humanidad rebelde,  
abriendo paso al reinado  
del martirio y de la obsesión.

**La sangre del verso**

Por mis venas corre  
la sangre del verso,  
por mi boca la palabra  
que se ha hecho sentimiento.

Aliento que se derrama,  
fluir del pensamiento.

Como mujer encinta  
que ama un rostro  
antes de conocerlo.

La expresión de la palabra  
sopló en mi cuna,  
roja vid,  
hecha sarmiento.

Y se desprendió el aroma,  
y fecundó la semilla,  
roja corola de versos.

### **Mis emociones**

Mis emociones,  
grandioso tesoro  
que descubro...  
Vivir intensamente,  
cada minuto,  
cada segundo,  
sentir cada célula viviente  
por entero recorriéndome...  
Abrir la puerta de mi corazón,  
y sucumbir a tu amor diáfano,  
que nada exige,  
que sólo a mí me busca,  
que me acepta,  
que me ama,  
que me comprende.  
Y todo mi ser se vuelve a tu medida.

**¡A luchar, mujer!**

¡A luchar!

Mujer

¡A luchar!

¡Guerra a la depresión!

¡Guerra a la soledad!

¡Guerra a la monotonía!

¡Guerra a la vulgaridad!

¡A luchar!

Mujer

¡A luchar!

Levantando vuelo de águila,

sacando fuerzas,

sin volver la vista atrás.

¡A luchar!

Mujer

¡A luchar!

Eres tú la candidata,

ciudadana terrenal.

¡Óyeme!, este mundo

hay que intentarlo cambiar.

No quiero que con fusiles,

ni con armas de matar.

Un pacto con la palabra,

y con un Dios de libertad.

No te conformes a este siglo.

Con tu voz, con la mía,  
con miles de voces amigas,  
algo se podrá cambiar.

¡A luchar!

Mujer

¡A luchar!

### **La palabra**

Hoy llegará abrigando  
tu vieja vida gastada  
y le hablará a tu voz dormida,  
a tu alma vacía de palabras.

Mañana ella estará  
como madre haciendo nido.

No te olvidó,  
no habitó  
en río desnudo  
ni en cuerpo descalzo.

Buscó una garganta nueva  
y has de creer  
que raíz nueva creció,  
que canto nuevo te dio  
para llegar a la puerta.

**Pluma y mujer**

¡Que no calle tu garganta!  
¡que no callen tus dolores!  
¡que no callen por las calles  
la verdad, ni los amores!.

Pluma y mujer cabalgando  
en los lomos del soneto.  
Vuelan fragancia de versos  
por los cielos trovadores.

Que surquen con vuelo libre,  
por los mares de la brisa.  
Por las olas, por la espuma,  
por las playas de la risa.

Pluma y mujer hoy se unen,  
en los mares de los versos,  
para dar luz al poema  
y que habite en el recuerdo.

### **A un joyero**

¡Ay joyero!

Tú que guardas con esmero  
los tesoros de esta vida terrenal,  
todo aquello corruptible  
todo lo que pasará...

Guardas oro,  
guardas plata  
y todo bien material.

¡Ay joyero!

“Si supieras que hay riquezas  
que no se pueden comprar”

Como el amor...  
como Dios...

¡Ay joyero, ser inerte!  
¡Ay, qué penita me das!.

### **A un libro**

Quise bordar en tus páginas  
sueños de plata y coral.  
Hilvanando con esmero  
palabritas de colores,  
flor de nardo y azahar.

Quise bordar un “te quiero”  
en tu pecho angelical,  
para que tu corazón y el mío  
se quisieran de verdad.

Las páginas de este libro  
por sí solas hablarán,  
porque un libro es un tesoro  
en horas de soledad.

Quise que comprendieras  
que cada estrofa y cada verso  
lleva fuerza, lleva vida  
y un mensaje a regalar.

Quise regalarle versos

a tu triste soledad.

El verso lleva una flor,

“no la dejes marchitar”.